

Leyenda

Silvio Rodríguez

Al amanecer
Algunos ojos ya eran de la oscuridad
Y huyeron hacia las tinieblas del ayer
Con un puñado de semillas por sembrar
Con un puñado de promesas por crecer
Y amar

Pero salió el sol
Y se elevó sobre la tierra siempre más
Secando el frío nocturnal dando calor
Regocijando al mundo con su prodigar
Irguiendo al viento un poderoso corazón
De amar

Y su luz subió
Saltando las montañas traspasando el mar
Regando el mundo con su cálida verdad
Su cálida razón
Esparciendo la claridad
Como una estación

Era bello el sol
Que se elevaba sobre el mundo siempre más
Con su destierro de nevadas su canción
Su semillero en jubiloso despertar
Erguido al viento el poderoso corazón
De amar

Y su luz llegó
Al reino oscuro a las torres del ayer
Y la cimiento arrebatada de su amor
Sintiose renacer
Al contacto de su calor
Y de su quehacer

Luego al final
A la hora en que se suponía atardecer
Sintieron que la luz quedó en su respirar
Como una sangre de la atmósfera un poder
Un pacto eterno con la claridad solar
Con sed.